

30 de enero de 2026

Posible desarrollo de “El Niño Costero”

Durante enero 2026, se empezaron a observar temperaturas más cálidas de lo normal frente a las costas de Ecuador, en la región Niño 1+2. Además, se observaron pulsos intermitentes de vientos, relacionados al calentamiento de la temperatura superficial del mar.

Para los siguientes meses algunos pronósticos regionales y globales prevén un incremento más sostenido de la temperatura del mar en la región Niño 1+2, relacionado con el potencial desarrollo de un fenómeno de El Niño Costero.

Diferencias entre El Niño “Global” y El Niño “Costero”

A pesar de la similitud en sus nombres, se reconocen como dos eventos que pueden ocurrir de forma simultánea o no. El Niño Oscilación del Sur (ENOS) o El Niño Global, se caracteriza por anomalías de temperatura superficial a lo largo del Pacífico Ecuatorial, con efectos oceánicos y atmosféricos globales en un mayor rango de tiempo, afectando la precipitación y temperatura del aire en diversas partes del mundo.

El Niño “Costero” a su vez es un fenómeno más localizado, causado por el aumento de temperatura superficial del mar frente a la costa de Ecuador y Perú. También tiene potencial para afectar a la precipitación y temperatura, aunque sus impactos por lo general también son más localizados y se manifiestan sobre todo en las regiones adyacentes al calentamiento del mar. Además, este evento está asociado con un rápido desarrollo y una duración total relativamente corta.

Monitoreo climático Océano

Durante el mes de enero, una piscina de agua más cálida de lo normal (tonos más rojos) se ha desarrollado frente a la costa de Ecuador, afectando la región Niño 1+2. Debido a esto, las anomalías frías (tonos más azules), observadas previamente, se han debilitado en la región.

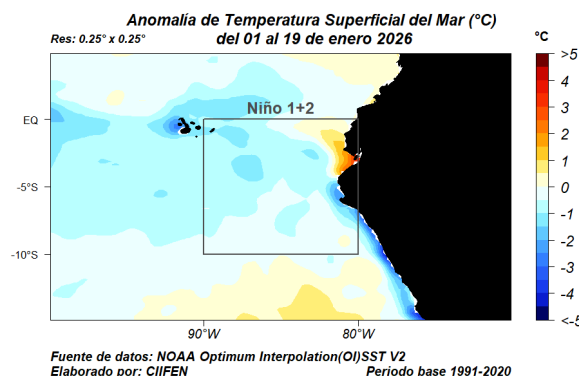


Figura 1: Anomalías de Temperatura Superficial del Mar entre el 01 al 19 de enero en la región Niño 1+2.
Fuente: NOAA/OISSTv2

Atmósfera

En el gráfico Hovmöller abajo se presentan los patrones de vientos zonales en niveles bajos de la atmósfera (850 hPa). Los tonos azules representan vientos alisios (del este) intensificados, mientras que los tonos amarillos y rojos indican un debilitamiento de estos vientos o la presencia de pulsos contrarios, del oeste.

Durante diciembre de 2025 y enero de 2026 se han observado anomalías intermitentes de vientos del oeste en el Pacífico oriental, con mayor intensidad frente a la costa continental, lo que sugiere condiciones atmosféricas progresivamente más favorables para el calentamiento superficial del océano.

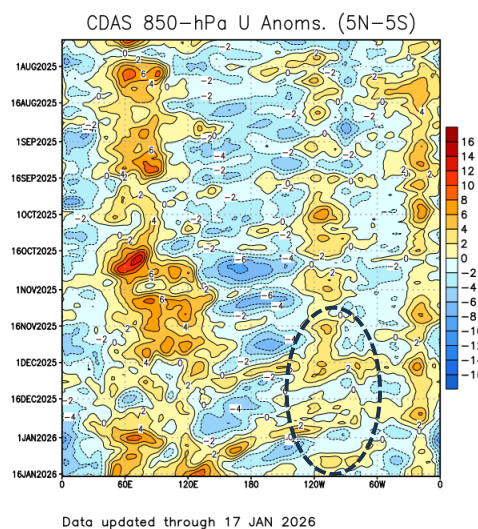


Figura 2. Vientos zonales en la atmósfera baja (850 hPa) de agosto de 2025 a enero de 2026. Fuente: NOAA/CPC.

Condiciones esperadas

El Estudio Nacional del Fenómeno del Niño (ENFEN), comité peruano que analiza las condiciones costeras, declaró un estado de “Vigilancia del Niño Costero” debido a los pronósticos para los siguientes meses, donde se indica un calentamiento de la región Niño 1+2 desde abril 2026.

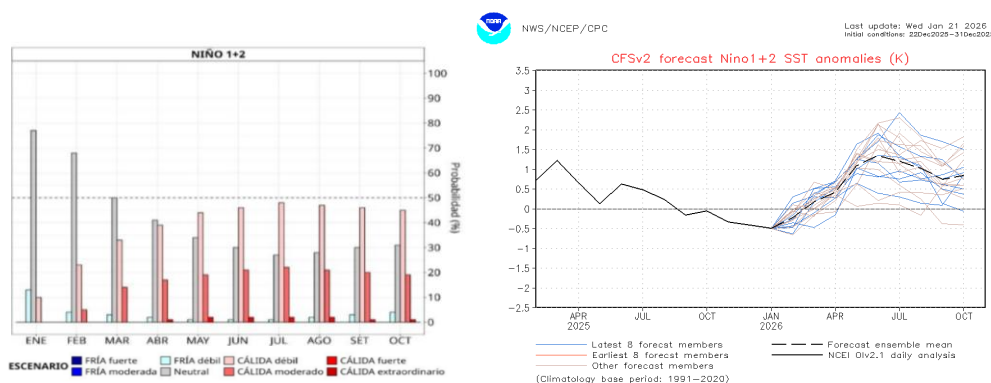


Figura 3. Pronóstico de probabilidades de condiciones El Niño/La Niña Costeros (izquierda) y pronóstico de anomalías de temperatura superficial del mar (derecha), para la región Niño 1+2. Fuente: ENFEN y NOAA/CPC.

Recomendaciones del CIIFEN

Históricamente el Niño Costero se ha desarrollado de manera rápida junto con afectaciones en Ecuador y Perú, como son el incremento de eventos de lluvias y la reducción de la pesca para ambas regiones.

Se recomienda que se refuerce la vigilancia climática de las condiciones oceánicas y atmosféricas de las costas ecuatorianas y peruanas, para anticipar potenciales eventos extremos que históricamente han causado pérdidas económicas y afectaciones sociales.

El CIIFEN desde Guayaquil, Ecuador, continúa monitoreando e informando los análisis científicos de la evolución de El Niño y de La Niña.

ciifen.org
crc-osa.ciifen.org